

## ¿Cómo transformar los problemas en bendiciones?

Escrito por Pastores

Martes, 24 de Enero de 2012 22:47 - Actualizado Martes, 24 de Enero de 2012 23:50

---

¿Cómo transformar los problemas en bendiciones?

Base Escritural: Marcos 11:23, 24

Introducción:

¿Problemas? Sin lugar a dudas, todos los enfrentamos; unos en mayor medida que otros. Sin embargo, ahí están. Latentes. Despertando preocupación. ¿Qué hacer? Hay dos alternativas: la primera, resignarnos a las circunstancias y la segunda, movernos en fe, declarando esa fe que hay en nuestro corazón de que creemos en un Dios de poder.

Cuando vamos a la Biblia, aprendemos que Dios espera de nosotros, que nos expresemos y nos movamos en fe. Es necesario que cambiemos nuestra forma de pensar, que nos llevará a obrar de una manera distinta. Ahora, si en nuestro corazón hay incredulidad, es evidente que será lo que confesaremos con nuestros labios. Nuestro reto está en caminar en la fe.

I. ¿Qué manejo le damos a los problemas que enfrentamos diariamente?

1. ¿Cuántas veces nos hemos visto inmersos en dificultades que nos robaron la paz?

a. Procuramos resolver los problemas en nuestras fuerzas para comprobar, tiempo después, que las dificultades se agravaron.

b. Enfocamos nuestras fuerzas en los problemas y siguen ahí, latentes; no se apartan como quisiéramos.

2. Aunque le damos vueltas en nuestra cabeza, no encontramos solución a los problemas.

a. Sabemos que el problema no es tan grande, pero lo apreciamos como si se tratara de un gigante.

b. Compartimos con otras personas la dificultad por la que atravesamos y nadie nos ayuda; por el contrario, nos llevan a ver el problema como si fuera mucho más grande de lo que realmente es.

c. Nos dejamos arrastrar por las circunstancias adversas.

3. Antes que expresar fe en Dios, confesamos ruina, derrota, angustia y frustración.

4. Los problemas y las circunstancias adversas jamás cambiarán en tanto sigamos confesando fracaso.

II. La voluntad de Dios es que abordemos los problemas desde una perspectiva de fe.

1. La fe en Dios la expresamos confesando las cosas que no son, como si fueran (Romanos 4:17 b)

## ¿Cómo transformar los problemas en bendiciones?

Escrito por Pastores

Martes, 24 de Enero de 2012 22:47 - Actualizado Martes, 24 de Enero de 2012 23:50

---

- a. Es necesario evaluar si nuestra fe es positiva o negativa.
- b. Como hombres y mujeres de Dios debemos cambiar la forma en que hablamos.
2. Si en nuestro corazón hay incredulidad, es evidente que será lo que confesaremos con nuestros labios (Mateo 12:34-37)
  - a. Desde nuestro corazón debemos confesar fe.
  - b. Delante de Dios respondemos incluso por las palabras de Dios (v. 36)
3. En medio de un mundo gobernado por la incredulidad, usted y yo vamos contra la corriente cuando confesamos fe en Dios.
4. El mundo nos enseña diversos métodos para sobreponernos a los problemas, pero generalmente terminan en fracaso y desilusión (Proverbios 16:25)

3. Comenzamos a movernos en fe cuando cambiamos nuestra forma de pensar.

- 1.- Si renovamos nuestros pensamientos, nos moveremos en fe y no con la corriente de incredulidad del mundo que nos rodea (Romanos 12:2)
  - a. No podemos dejarnos mover por la duda que gobierna el mundo.
  - b. Sólo avanzan los que tienen fe. Declaramos bendición y no maldición, como solemos hacerlo.
2. Usted y yo tenemos potestad, la misma que recibió el Señor Jesús (Mateo 28:18; Lucas 10:22)
3. Desde la creación, Dios nos concedió autoridad sobre el mundo y las circunstancias, no que el mundo nos gobernara a nosotros (Génesis 1:28).

Conclusión:

La fe es un factor de victoria por encima de las circunstancias adversas. Si le preguntamos a Dios cómo quiere que actuemos en medio de las circunstancias adversas, nos responderá justamente que en ese principio: la fe. Usted y yo nos movemos en esa dirección cuando confesamos las cosas que no son, como si fueran. Y avanzaremos en ese camino, una vez evaluemos si en el interior de nuestro ser hay incredulidad o fe auténtica, comprometida con Dios. Y aquello que creemos, de acuerdo con las Escrituras, es lo que debemos confesar con los labios; en otras palabras, expresarnos y movernos en fe.